

La Arqueología a través de *Runa* y viceversa (1948-2019)




Javier Nastri,¹ Violeta Cantarelli,² Sofía Gandini³
y Analía García⁴

doi: 10.34096/runa.v43i3.8792

1 Universidad Maimónides – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Ciencias Naturales, Ambientales y Antropológicas (CCNAA) + Fundación Azara, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Correo electrónico: jnastri@filo.uba.ar

 <https://orcid.org/0000-0001-9585-0363>


2 Universidad Maimónides – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), CCNAA + Fundación Azara, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Correo electrónico: cantarelli.violeta@maimonides.edu

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0477-9536>


3 Universidad Maimónides – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), CCNAA + Fundación Azara, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Correo electrónico: gandini.sofia@maimonides.edu

 <https://orcid.org/0000-0002-5843-8027>

4 Universidad Federal de Pelotas – Instituto de Ciencias Humanas (ICH), Laboratorio de Estudios Interdisciplinarios de Cultura Material (LEICMA), Río Grande del Sur, Brasil.

Correo electrónico: anianca82@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-6737-9372>

Resumen

Este artículo analiza el contexto de surgimiento de la revista *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre* en el seno de la Universidad de Buenos Aires y el derrotero de las contribuciones arqueológicas dentro de la revista a lo largo del tiempo, buscando establecer sus relaciones con los cambios institucionales y políticos y con el devenir de la práctica arqueológica en el país. El relato se organiza en bloques de publicación separados por hiatos de más de cinco años, durante los cuales no se publicaron números de la revista. Se incluyen resultados de análisis bibliométricos acerca de las contribuciones arqueológicas en términos de género y composición de autorías; así también como observaciones cualitativas acerca de los temas trabajados por los autores más prolíficos en los diferentes momentos históricos.

Palabras-clave

Historia de la Antropología;
Arqueología; Bibliometría;
Género; Prehistoria



Archaeology through *Runa* and vice versa (1948-2019)

Abstract

Key words

History of Anthropology;
Archaeology; Bibliometrics;
Gender; Prehistory

This paper recounts the context of the journal *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre's* emergence within the Universidad of Buenos Aires and the course of archaeological contributions the journal has published throughout time, looking to establish connections between these contributions and both the institutional and political changes and the evolution of the archaeological practice in the country. The account is organized into publication blocks separated by hiatuses of over five years, during which the journal's issues were not published. Bibliometric analyses results are included regarding archaeological contributions in terms of gender and authorship composition; as well as qualitative observations on the matters dealt with by the most prolific authors during the different historical moments.

Arqueologia através do *Runa* e vice-versa (1948-2019)

Resumo

Palavras-chave

História da Antropologia;
Arqueologia; Bibliometria;
Gênero; Pre-Historia

Este artigo analisa o contexto do surgimento da revista *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre* na Universidade de Buenos Aires e o curso das contribuições arqueológicas da revista ao longo do tempo, buscando estabelecer suas relações com as mudanças institucionais e políticas e com a evolução da prática arqueológica no país. A história é organizada em blocos temporais, separados por períodos de mais de cinco anos em que a edição da revista foi suspensa. Incluem-se resultados da análise bibliométrica sobre contribuições arqueológicas em termos de gênero e composição de autorias, assim como observações qualitativas sobre os temas trabalhados pelos autores mais prolíficos em diferentes momentos históricos.

Introducción

A lo largo de su historia, *Runa* ha sido un medio para la difusión de contenidos de Antropología generados por investigadores que se desempeñan principalmente en el medio argentino, y en especial, en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Dentro de ese conjunto de contenidos, aquellos que cabe englobar dentro de la subdisciplina arqueológica han tenido una representación variable a lo largo del tiempo. Nuestro objetivo es identificar y comprender los cambios acaecidos en las temáticas arqueológicas y en los enfoques aplicados en el país y particularmente en Buenos Aires, lugar de edición de la revista, con eje en los contenidos de Arqueología publicados en la misma. Para esto buscaremos desplegar un análisis a la vez cualitativo y cuantitativo que permita tanto la identificación de tendencias y cambios a lo largo del tiempo, como la articulación de las mismas con elementos del contexto histórico, tanto disciplinar como académico y político.¹ Para esto último, apelamos a fuentes complementarias, como ser otras revistas y publicaciones de diversa índole (actas de congresos, libros compilados y de autor), entre las cuales han resultado

1. Un desarrollo en mayor detalle de los eventos del contexto político que afectaron a *Runa* puede consultarse en Politis y Curtioni (2011).

particularmente informativas las transcripciones de las jornadas realizadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA en ocasión de aniversarios de la creación de la carrera de Ciencias Antropológicas (Domínguez Mon, Campanini, Gardella y Visacovsky, 1989; Neufeld, Name y Scaglia, 2015).

A los fines del análisis propuesto confeccionamos un *corpus* de 124 trabajos publicados en *Runa* que consideramos cabe incluir dentro del conjunto correspondiente a Arqueología, en base a una definición operativa consistente en el cumplimiento de alguna de las siguientes condiciones: (1) incluir en el título las palabras “Arqueología” y/o “prehistoria”; (2) incluir en el contenido estudios de materiales antiguos de origen antrópico en una medida no inferior a la de otras fuentes de información utilizadas en la misma contribución; (3) estar dedicados al estudio de tiempos prehispánicos en su mayor parte; y (4) realizar visiones historiográficas acerca de autores cuya producción incluye títulos que en su mayoría respondan a los anteriores puntos. Sin duda puede ser que trabajos generados por investigadores que se autodefinieran como arqueólogos queden fuera del *corpus* a partir de esta definición, así también como quedarán incluidos otros escritos por autores que no se identifican con esta subdisciplina. Pero confiamos en que mediante los criterios listados, el grueso de la producción que la mayor parte de los colegas considerarían como propia del subcampo arqueológico queda incluido dentro del *corpus* a analizar.

Dado que a lo largo de las primeras cinco décadas de vida de la revista la misma sufrió muchas interrupciones en la periodicidad de su edición, organizamos la exposición en bloques temporales cuyos límites —arbitrarios— están dados por hiatos en la publicación superiores a los cinco años. De esta manera creemos es posible detectar cambios históricos que en muchos casos tuvieron un carácter gradual, de orientaciones que perdían fuerza, o bien tendencias que por el contrario iban ganando terreno, en un ámbito dinámico y afectado por variadas determinaciones. Identificar algunas de ellas y explorar el modo en el cual interactúan entre sí es el objetivo que nos proponemos en las páginas que siguen.²

El contexto fundacional y el primer bloque de volúmenes editados (1948-1959)

El año previo al lanzamiento de *Runa* fue particularmente especial en la historia de la Antropología argentina. En ese año, 1947, el gobierno presidido por el General Perón decidió la intervención de las universidades nacionales. Este hecho implicó cesantías masivas de profesores, así como también renuncias, con el consiguiente reemplazo de buena parte del plantel docente (Perazzi, 2003) y la suspensión de la vigencia de los principios reformistas del 18 (Buchbinder, 1997) aplicados hasta el momento. Al mismo tiempo se ponía en práctica aquel principio postergado hasta entonces: la gratuidad de la enseñanza. Esta aplicación sería responsable de una gran expansión de la matrícula en las siguientes décadas.

Si bien en ese momento no existía todavía carrera de antropología alguna en el país, la tradición de estudios antropológicos era ya larga, dentro de la cual se destacaban las investigaciones arqueológicas (Fernández, 1982; Madrazo, 1985; Boschín, 1992; González, 1992; Nasti, 2004). Y ese mismo año de 1947, el grupo de investigación del Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti —dependiente de la UBA y dirigido por Francisco de Aparicio— había presentado los primeros resultados de los trabajos de campo llevados a cabo en los valles calchaquíes

2. Confiamos que el lector sabrá disculpar las inevitables omisiones a las que nos obliga el espacio disponible respecto de un período de estudio tan largo.

(provincia de Salta) en el *Congreso Internacional de Americanistas* de París. Si por un lado ponencias como las de Elena Chiozza —sobre la “vivienda natural” — y del propio de Aparicio —sobre el sitio arqueológico de Tolombón— continuaban la tradición forjada en los años anteriores de antropogeografía y Arqueología, respectivamente, las contribuciones de Horacio Difrieri y de Raquel Sanz de Arechaga constituían experiencias que se destacaban por su carácter innovador. Por el lado del primer autor, con la aplicación de una técnica de excavación auténticamente estratigráfica en el sitio de Potrero de Payogasta (Márquez Miranda, 1967; Lafon, 2011) y, en el caso de la segunda, por el desarrollo de una etnografía de los pastores de la Sierra del Cajón (Sanz de Arechaga, 1949) que anticipaba en varios años la recuperación de la práctica de observación participante centrada en la cultura material que tendría lugar en el contexto académico norteamericano con el nombre de Etnoarqueología (Politis, 2015).

Otro autor del mismo grupo que se destacaba por una práctica renovadora en cuanto a una documentación más detallada de la evidencia material junto con un profundo tratamiento de las fuentes históricas era Alberto Mario Salas (González, 1992; Lafon, 2011), quien investigara pocos años antes el yacimiento de Ciénaga Grande, en la Quebrada de Humahuaca. Todos ellos vieron sus carreras trucas por los cambios mencionados en la vida universitaria y si bien continuaron activos en el ámbito privado, volviendo a la universidad pública tras la caída de Perón, sus contribuciones posteriores a 1947 correspondieron a otras disciplinas: Geografía e Historia.

En este contexto se publicó en 1948 el primer volumen de *Runa*, como *house organ* del recientemente creado Instituto de Antropología, el cual integraba al museo etnográfico como dependencia anexa. Como advierten Guber y Rodríguez (2011), *Runa* se erigió en la práctica como reemplazo de la revista *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, que había oficiado hasta el momento como medio de difusión de las investigaciones del campo antropológico consolidado en el país (Podgorny, 2004) y que incluía en su comisión directiva a varios de los académicos que se verían excluidos por la intervención del gobierno a las universidades. Derogado su financiamiento gubernamental en 1946 (Perazzi, 2003), la continuidad de *Relaciones* quedó seriamente afectada, de modo que *Runa* podía aspirar a capturar su *nicho*. Y, efectivamente, así lo haría, quedando suspendida la edición de *Relaciones* más allá del período peronista, hasta 1970 (Guber y Rodríguez, 2011).

El mismo año de la aparición de *Runa* arribaba al país Osvaldo Menghin, un veterano prehistoriador de fama mundial —el primero en realizar una síntesis mundial del paleolítico (Childe, 1931)— que había sido ministro de educación de Austria en el gabinete pronazi de Seyss-Inquart y durante las semanas que siguieron a la anexión al Reich (Fontan, 2005; Orquera, 1999). Finalizado su confinamiento en un campo de concentración aliado se instaló en el país, como hicieran en esa época tantos otros científicos de origen germano o centro europeo (González, 1992; Kohl y Pérez Gollán, 2002; Perazzi, 2003). La visibilidad de la instalación en Argentina de Menghin queda de manifiesto en su participación como autor desde el primer número de *Runa*, en el cual pone la firma a un artículo y una reseña. En los números siguientes también contribuyó con artículos y un número apreciable de reseñas bibliográficas. Medidas similares valen para el propio José Imbelloni y Marcelo Bórmida, otros investigadores nativos de países del Eje que habían arribado con anterioridad y fueron protagonistas centrales de la etapa inicial de la revista.

Durante este primer ciclo de edición (1948-1959) llama la atención el modo en que un mismo autor alternaba entre contribuciones arqueológicas sobre temas muy distintos de un volumen al siguiente, o a veces incluso en el mismo volumen. De esta manera, por ejemplo, Menghin publica acerca de migraciones del viejo mundo, el tumbiense africano, prehistoria patagónica, pampeana y boliviana; Imbelloni sobre terracotas bolivianas, objetos de la Isla de Pascua y alfarería de la región del Noroeste Argentino (NOA) (Tabla 1). Lafon se distingue en cambio en este primer bloque por sus intereses claramente concentrados en una sola región: la Quebrada de Humahuaca. En el caso de algunos de los autores más prolíficos —entre quienes se encuentran Imbelloni y Bórmida— no sólo es posible apreciar el manejo simultáneo de diversas problemáticas arqueológicas, sino también de distintas ramas, campos o subdisciplinas antropológicas.³ En este sentido, el primer bloque de publicación de *Runa* es una buena expresión de una concepción de la Etnología como una unidad dentro de la cual sus diferentes ramas interactúan fluidamente.

3. Por ejemplo, sobre estudios de cráneos realizados por Bórmida ver Sardi (2022), en este dossier.

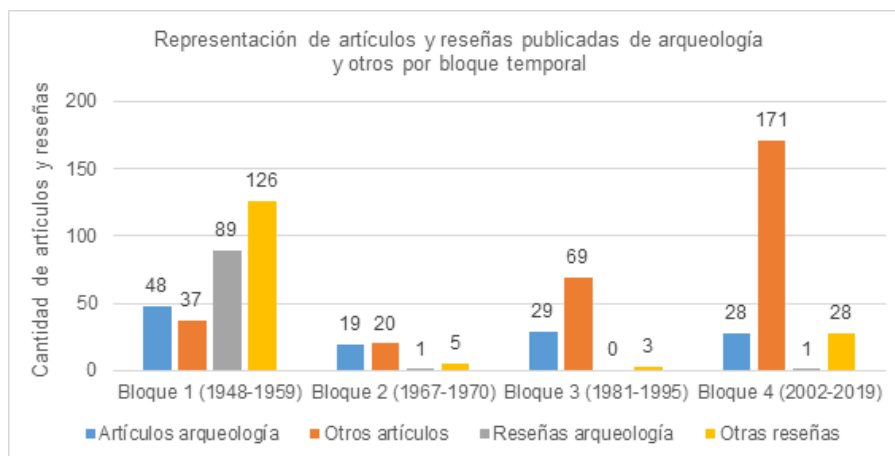
Tabla 1. Temas de las publicaciones de los autores más frecuentes en el primer bloque temporal de publicación de *Runa*.

Autor/a	n	Publicaciones arqueológicas	n	Publicaciones de otras disciplinas
Bloque 1 (1948-1959)				
Bórmida	7	Sepulturas colectivas Patagonia Austral	7	Instrumento para medir la altura cefálica
		Cronología cuevas de Tandilia		La historia de Pascua antes de 1722
		Amuletos isla de Pascua		Somatología de la isla de Pascua
		Líticos isla de Pascua		Artefacto de la arqueología de Pascua
		Arpones Patagonia meridional		Cultura y ciclos culturales
		Placas grabadas Patagonia septentrional		La Antropología del materialismo
		Creneología de los antiguos patagones		Etnografía gununa-kena
Menghin	7	Migraciones del mediterráneo	0	
		Tumbiense africano		
		Cronología cuevas de Tandilia		
		Pinturas rupestre de la Patagonia		
		Cronología de la prehistoria patagónica		
		Culturas precerámica en Bolivia		
		Casa-pozo en Tierra del Fuego		
Lafón	6	Cultura andina	0	
		Descubrimientos El Alfarcito quebrada Humahuaca		
		Artefactos de hueso quebrada Humahuaca		
		Cronología Cultura Humahuaca		
		Arqueología Humahuaca		
		Homenaje Canals Frau		
Imbelloni	6	Terracota Rurrenabaque (Bolivia)	4	La estatura como elemento morfológico y clasificatorio
		Tabletas parlantes Isla de Pascua		Características corporales y psicológicas de los patagones
		Escultura Isla de Pascua		Los textos del Padre Murúa
		Alfarería Noroeste Argentino		Desbrozando la "couvade"

Autor/a	n	Publicaciones arqueológicas	n	Publicaciones de otras disciplinas
		Infagaciones isla de Pascua		
		Craneología de la isla de Pascua		
Bloque 2 (1967-1970)				
Bórmida	3	Cultura del golfo de San Matías	2	Las fuentes míticas a nivel etnográfico
		Culturas de la costa norpatagonesa		Mitología de los tehuelches meridionales
		Angulo esfenooidal en cráneos de indígenas americanos		
Márquez Miranda	3	Estudios arqueológicos en Argentina	0	
		Profesor Dr. Fernando Márquez Miranda		
		Homenaje Outes		
Lafón	2	Homenaje Márquez Miranda	3	Etnografía huichaireña
		Funebría quebrada de Humahuaca		Estudio etnográfico de la subcultura humahuaqueña
				Fiesta y religión en Punta Corral (Prov. De Jujuy)
Mashnshnek	2	Industrias líticas del Río Deseado	0	
		Culturas de la costa norpatagonesa		
Pelissero	2	Fechados radiocarbónicos de Juella (Humahuaca)	0	
		Cultura del golfo de San Matías		
Bloque 3 (1981-1995)				
Orquera y Piana	2	Montículos canal del Beagle	1	Imagen de canoeros magallónicos-fueguinos
		Lítico de los canales e islas magallónicos-fueguinos		
Borrero	2	Fauna Las Buitreras	0	
		Historia de la arqueología patagónica		
Cocilovo	2	Aplicación de distancias biológicas	0	
		Características biológicas población Puerta de La Paya		
Cremonte	2	Alfareros de los Colorados (Tucumán)	0	
		Alfarería tradicional actual		
Krapovickas	2	Economía prehistórica de la Puna	0	
		Fechados radiocarbónicos quebrada de Humahuaca		
Yacobaccio	2	Líticos de las Buitreras	0	
		Almacenamiento y asentamiento andinos		
Bloque 4 (2002-2019)				
Baffi	2	Antropología física obra de Imbelloni	0	
		Alimentación en formativo y desarrollos regionales		

Es notable el número de reseñas bibliográficas que se publicaron en cada número de la revista durante este primer bloque temporal (*Figura 1*). Entre las mismas tienen gran representación las de Arqueología, que, al igual que las propias de otras subdisciplinas antropológicas, dan a conocer trabajos publicados en una gran variedad de lenguas, correspondientes a distintas tradiciones nacionales.

Figura 1. Frecuencias de artículos y reseñas publicadas de arqueología y total por bloques temporales.



Es de destacar el hecho de que la nueva intervención universitaria dictada por la dictadura instalada tras el golpe militar contra el gobierno constitucional de Perón en 1955 no implicó mayores variaciones en los autores habituales, por más que, como se consigna en una sección de “crónicas” del número de 1956, Imbelloni y Casanova “se han jubilado, cesando en todos los cargos y actividades docentes y directivas”, al tiempo que se reincorporaban profesores desplazados en las cesantías de 1947, como Salvador Canals Frau y Fernando Márquez Miranda. Lafon, si bien adherente a la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA) (Orquera, 2012), revistaba entonces en la categoría de auxiliar docente y no sólo sobrevivió a la purga de profesores, sino que pasó a ocupar la dirección del Instituto.⁴ Este, a su vez, pasó a ser anexo del museo, dirigido a partir de entonces por Canals Frau.

Queda de manifiesto también la estrecha relación del nuevo consejo directivo con la Sociedad Argentina de Antropología, sobre la cual se informaba en la sección Crónicas de la parte 1 del volumen VII de *Runa* que “pudo reanudar sus actividades”. Y, del mismo modo, se hacía referencia a la reposición en sus cargos en el interior del país de profesores que habían sido anteriormente desplazados. Para este momento la participación de Menghin en la revista había menguado, seguramente en parte debido al hecho de haber creado otra revista —*Acta Prehistórica*—, *house organ* bilingüe de su Centro de Estudios Prehistóricos, con sede en la misma oficina del museo etnográfico (Fernández, 1982). Así es como en el último volumen de esta primera etapa de vida de la revista se incluye entre los artículos uno consistente sólo de datos biográficos de Menghin, con un listado de su bibliografía completa. Fue la única vez que se hizo algo semejante para un autor vivo en las páginas de *Runa*.⁵ En el mismo volumen se incluye otro homenaje —en este caso biobibliográfico— al exdirector del Museo y también de *Runa*, Canals Frau, quien había fallecido recientemente. La coincidencia de ambos homenajes resulta elocuente del modo en que la orientación inicial de la revista sobrevivió al retiro de Imbelloni y a la dictadura instaurada en 1955, con sus interventores académicos. A diferencia de lo que ocurriría décadas más tarde con la Antropología Social en Buenos Aires (Guber y Viscovsky, 1997-1998), el violento cambio político de la década del cincuenta no quebró la continuidad *genealógica* en *Runa*. Pues si bien Imbelloni desapareció de la escena, otras figuras protagonistas de la fundación de la publicación, como Menghin, Bórmida y Lafon, continuaron ocupando

4. En palabras del propio interesado: “El funcionamiento y la estructura general de la Casa, no fueron demasiado alterados ni fueron demasiadas las arbitrariedades, si las hubo. Casi podría decirse que la arqueología hasta fue favorecida” (Lafon, 2011, p. 10).

5. Se indica que la publicación de esta suerte de homenaje sin declaración explícita fue dictada por una resolución de las autoridades de la facultad a propuesta de Palavecino, director del museo etnográfico, en acuerdo con los directores de los institutos de Antropología y Arqueología, Bórmida y Lafon, respectivamente. Los tres nombrados, junto al propio Menghin, integrantes del consejo de redacción de la revista.

un lugar central en la misma, al mismo tiempo que continuaron revistando en las instituciones asociadas.

Desde el punto de vista bibliométrico, cabe consignar en este primer bloque un predominio masculino absoluto entre los autores (*Figura 2*), así también como de los trabajos individuales, por sobre los de coautoría (*Figura 3*).

Figura 2. Representación de los géneros en la autoría de artículos por bloque temporal.

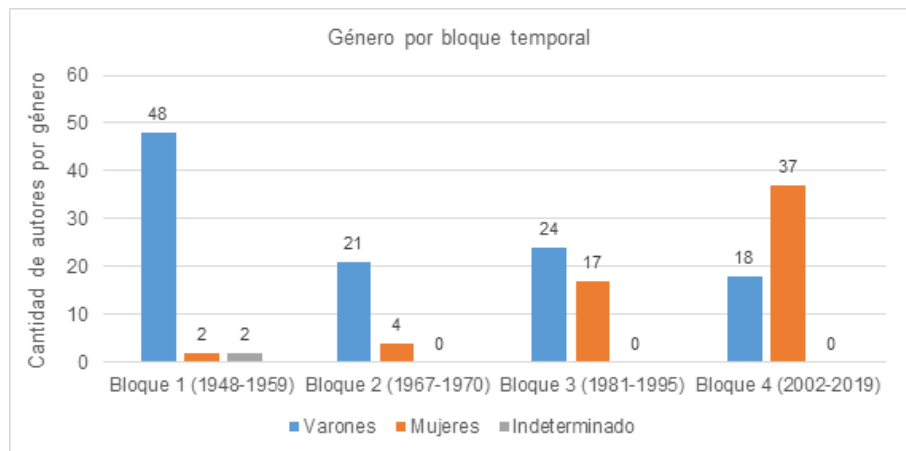
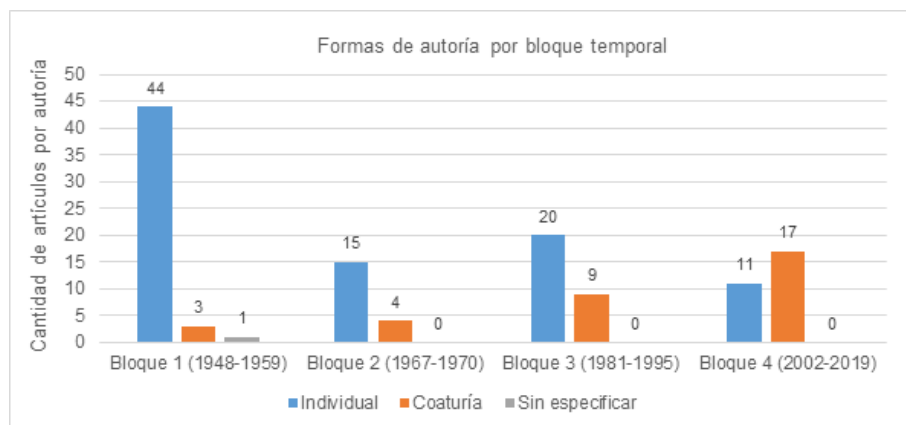


Figura 3. Comparación de frecuencias de artículos de autoría individual versus artículos de autoría compartida a lo largo del tiempo.



Hacia el final de este primer bloque temporal de la historia de *Runa* ocurrió un hecho trascendente en la historia de la facultad y de la disciplina: la creación de la carrera de Ciencias Antropológicas. Esto pronto derivó en la irrupción de nuevos actores en el panorama de la Antropología —los estudiantes y graduados jóvenes— que tendrían gran incidencia en lo inmediato. Como recuerda Hugo Ratier, los jóvenes llegaban con la pretensión de ocupar un campo sobre el cual tenían una idea muy diferente —que por supuesto descontaban que era mejor— a la que tenían los docentes:

Cuando nosotros entramos a la carrera, existía una cosa... Esa conferencia que dije que fui, la de Krapovickas y Bórmida, estaba auspiciada por la Sociedad Argentina de Antropología, institución que persiste hoy en día. Pero para nosotros era una asociación de amigos de la antropología, donde cualquier persona que tuviera la audacia suficiente y que hubiera recolectado algunas piezas o visitado algún grupo indígena podía ir y hablar. Entonces, nosotros nos sentíamos los “profesionales” frente a eso. Inclusive hubo un proyecto (que falló) de copar la Sociedad Argentina de Antropología: entrar en bloque y sacarlos a estos viejos aficionados y todo lo demás. No había una sensación de continuidad sino más bien de que nosotros éramos la antropología en serio, con diploma (Ratier en Neufeld et al., 2015, p. 71).

Si bien quienes por aquel entonces eran noveles estudiantes no dejan de señalar el disfrute que les proporcionaba la atmósfera de *communitas* vigente en ese claustro antiguo que era el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti (Herrán en Domínguez Mon et al., 1989; Lischetti en Neufeld et al., 2015, p. 69), pronto se volvieron conscientes de que formaban parte de una sociedad moderna y de una facultad movilizadora, con una carrera de Sociología que marcaba el sendero (Lischetti en Neufeld et al., 2015, pp. 62-63) de una intervención activa en la vida contemporánea como “profesionales”.

Yo creo que en esos años fue interesante el debate con el “formalismo” de las ciencias sociales [...] Es decir, el “desnudar” lo que hay detrás de las construcciones del *cientificismo*. Porque se entendía al *cientificismo* como un instrumento de dominación ideológica y lo que se ponía en duda era su asepsia. Ese fue un debate fuerte en esos años. Pero en el Museo no se podía abreviar en ese debate. Había que ir a Filosofía y Letras, había que meterse en las grandes convocatorias académicas, que eran desde Historia Social General de José Luis Romero, Sociología Sistemática, etcétera.

Había materias que provocaban el debate. Y además el movimiento estudiantil en la sede de Independencia era el que convocaba a las grandes movilizaciones⁶ (Fontan en Neufeld et al., 2015, p. 94).⁷

En consonancia con esta situación, mientras los estudiantes de la orientación etnológica boicotearon el *Congreso Internacional de Americanistas* reunido en Mar del Plata en 1966, por negarse este a hacer una declaración de repudio al golpe de Onganía (Menéndez, 2015); los estudiantes de Arqueología sí participaron (Lafon, 2011).⁸

De la tristemente célebre “Noche de los bastones largos”⁹ resultó una nueva interrupción del desarrollo de las carreras de jóvenes investigadores; por ejemplo, presentó su renuncia Antonio Austral (Tapia en Neufeld et al., 2015, p. 96), uno de los primeros egresados de la carrera, que había sucedido a Menghin en la cátedra de Metodología de la Investigación. En esta, había promovido la incorporación en la bibliografía de títulos de autores tales como Gordon Childe, Julian Steward y Leslie White:

En lo que respecta a las corrientes neofuncionalistas norteamericanas éramos reacios a ellas [...] la vinculación de la cátedra era mayormente con el neoevolucionismo y a la vez, comenzamos también a realizar una innovación metodológica [...] comenzamos a enfatizar el análisis dimensional, total, en relación con todos los hallazgos y cosas similares. De lo cual son testimonio dos artículos publicados en la Revista Etnía del año 1966 [...] A la vez realizamos los primeros trabajos de experimentación arqueológica. Trabajábamos en el patio del Museo [...] y estábamos reproduciendo bipolares, tallando raspadores y raederas... (Austral en Domínguez Mon et al., 1989, pp. 19-20).

6. Dentro de este contexto de activa movilización estudiantil, en 1965 se presentó en el Consejo Directivo de la Facultad una moción de expulsión de Menghin debido a sus antecedentes nazis, que no fue resuelta. Una década más tarde, el estudiante que propusiera la moción pasó a integrar la lista de desaparecidos de la última dictadura militar (Fontan, 2005).

7. Énfasis nuestro.

8. Por otra parte, estudiantes de Antropología Social de La Plata, que sí asistieron, plantearon la necesidad de clausura anticipada del congreso como protesta por el asesinato del estudiante Santiago Pampillón, a lo que González se negó. Si bien se hizo una declaración en el plenario final, los estudiantes se retiraron con anterioridad (González y Wallace en Domínguez Mon et al., 1989).

9. Se denomina así al desalojo por la fuerza de cinco facultades de la UBA efectuado por la Policía Federal el 29 de julio de 1966. Las facultades estaban ocupadas por estudiantes y docentes que buscaban resistir una nueva violación de la autonomía universitaria por parte del gobierno militar presidido por el General Juan Carlos Onganía.

La mención a *Etnía* —revista del Museo Municipal Dámaso Arce de Olavarría, donde recalaran Palavecino y Madrazo— resulta significativa en la medida en que esa publicación se convirtió en canal de expresión de las tendencias renovadoras que no tendrían lugar en *Runa*, que iniciaba su segundo ciclo al año siguiente del golpe de 1966.

Renovación generacional con continuidad genealógica (1967-1970)

El breve segundo ciclo de la revista, que comienza casi una década después del fin del anterior y cuenta con la dirección de Bórmida, muestra una renovación generacional con continuidad genealógica que no exhibe cambio de temas o enfoques, como los referidos para *Etnía*. Los jóvenes arqueólogos o bien se integran como coautores *junior* de los directores (Pelissero y Mashnshnek con Bórmida), o bien publican solos aparentemente bajo la estricta guía y orientación de los maestros (Madrazo y Laguzzi Rueda respecto de Menghin). Por otra parte, se observa que se reduce la relación entre la cantidad de contribuciones de los autores más prolíficos en relación con el total (*Tabla 2*). Si bien, dado el menor tamaño de la muestra no es posible apreciar si existe una mayor aco-tación temática en desmedro de la alternancia de materias, es de destacar el cultivo en paralelo de Arqueología y Etnografía por parte de Lafon, además de Bórmida (*Tabla 1*).

Tabla 2. Frecuencias y porcentajes de publicación en Runa por parte de los autores más prolíficos, por bloque temporal.

Autor/a	n	%
Bloque 1 (1948-1959)		
Bórmida	7	14,58
Menghin	7	14,58
Imbelloni	6	12,50
Lafon	6	12,50
Otros/as autores/as	22	45,83
Total	48	100,00
Bloque 2 (1967-1970)		
Márquez Miranda	3	15,79
Lafon	2	10,53
Mashnshnek	2	10,53
Pelissero	2	10,53
Bórmida	3	15,79
Otros/as autores/as	7	36,84
Total	19	100,00
Bloque 3 (1981-1995)		
Orquera y Piana	2	6,90
Borrero	2	6,90
Cocilovo	2	6,90
Cremonte	2	6,90
Krapovickas	2	6,90

Autor/a	n	%
Yacobaccio	2	6,90
Otros/as autores/as	18	62,07
Total	29	100,00
Bloque 4 (2002-2019)		
Baffi	2	7,14
Otros/as autores/as	26	92,86
Total	28	100,00

En lo que respecta a la participación femenina en la autoría de los artículos publicados se observa un moderado crecimiento (*Figura 2*), al tiempo que también aumentan las contribuciones de más de un autor (*Figura 3*). El cambio más notable está, sin embargo, dado por la reducción del número de reseñas bibliográficas en comparación con los artículos publicados, en este segundo bloque temporal (*Figura 1*). Es quizá, la mejor expresión del apartamiento del proyecto imbelloniano inicial de la revista como medio de comunicación internacional (ver Lazzari, 2022, en este *dossier*).

Tomando nuevamente en consideración los relatos acerca de la historia de la carrera, cabe mencionar que durante la extensión de este lapso temporal se produjeron dos hechos de trascendental importancia: el retiro de Menghin, que abrió la oportunidad de una apertura bibliográfica por parte de Orquera —otro de los primeros egresados— en la asignatura “Prehistoria del Viejo Mundo”, y la concentración exclusiva de Bórmida en la Etnología, que dejó el campo libre para que los miembros de su propio instituto se animaran a experimentar con nuevos métodos y concepciones (Tapia en Neufeld et al., 2015, p. 99). Así fue como el auxiliar técnico de Menghin, Carlos Gradin, llevó adelante entre 1966 y 1971, en colaboración con Aschero y Aguerre, formas originales de construcción de datos a partir de la evidencia rupestre (Tapia en Neufeld et al., 2015, p. 100).

En el segundo volumen de este segundo ciclo de *Runa*, en ocasión del cumplimiento de dos décadas de existencia de la revista, el editorial de Bórmida reivindica continuidad con aquel de Imbelloni del primer volumen, al tiempo que expresa su confianza en el futuro (Bórmida, 1968). Esta confianza se revelaría demasiado optimista, en la medida en que, tras el tercer número de este bloque temporal, la publicación entraría en un nuevo *impasse* hasta iniciada la década de 1980. Así como pudo ocurrir con la participación de Menghin en *Runa* tras la fundación de su propia revista *Acta Prehistórica*, tal vez la dedicación de Bórmida a *Scripta Etnológica* influyera negativamente en la continuidad de *Runa*. Durante este nuevo lapso de silencio editorial se produjeron nuevos hechos trascendentes para la disciplina, como la elaboración por parte de Austral de una nueva secuencia cultural para el oeste pampeano liberada de la terminología histórico cultural vienesa (Tapia en Neufeld et al., 2015, p. 100; Austral 1971); la clausura de la experiencia aperturista de los jóvenes en el museo etnográfico —a la cual cabe sumar también a Lafon— en el marco de la tristemente célebre “Misión Ivannisevich” (Lafon, 2011; Jeria, 2017; Politis y Curtoni, 2011);¹⁰ y la creación de ámbitos de comunicación, estudio y actualización por fuera de la universidad. Los últimos dos hechos fueron consecuencia del contexto represivo instalado en el país tras la muerte de Perón primero, y luego con la instauración de la última dictadura militar. Uno de esos ámbitos fue el Colegio de Graduados en Antropología, el cual, además

10. No deja de resultar una ironía del destino que Lafon fuera víctima de exclusión por parte de un ministro de educación fascista, habiendo sido décadas atrás impulsor de la conformación de una corriente intelectual en Arqueología en torno a la figura de Menghin, quien fuera ministro de educación de la Austria anexada al Reich. Slavutzki señala que la alianza que el nacionalista católico Lafon trabó con el triunvirato que asumió la dirección del museo en 1973 nunca le sería perdonada por la dictadura instaurada en 1976, representada por Bórmida (Slavutzki en Neufeld et al., 2015, p. 131).

de organizar distintas actividades, otorgaba cierta legitimación para trámites. Otro, más reducido en alcance pero aún más relevante para nuestro tema, fue el Centro de Investigaciones Antropológicas que funcionara en un departamento vacío aportado por Lidia Nacuzzi a partir de 1977, en principio a los fines del procesamiento del material lítico recuperado por Aschero en una campaña llevada a cabo en el Lago Posadas con la participación de numerosos estudiantes.¹¹ Allí

11. En aquel momento, Bórmida amonestó a Aschero por haber “llevado comunistas” a la campaña (Berón en Neufeld et al., 2015, p. 172). La posición hostil del etnólogo italiano en relación con los trabajos de los estudiantes ya había sido expresada en otra queja —menos tenebrosa, por cierto—, en ocasión del uso del salón de planta baja del edificio de 25 de Mayo para el procesamiento de materiales arqueológicos por parte de los estudiantes, a fin de cumplir con los requisitos de investigación: “Había unas largas mesas, y los 10 o 12 que éramos trabajábamos ahí con los materiales. Había gente que trabajaba cerámica y gente que trabajaba lítico. Estábamos bajando, cumpliendo con nuestras 200 horas de investigación para hacer nuestra tesis final. Y él (Bórmida) dijo que no sabía por qué teníamos que ocupar tanto lugar si él había definido el ‘Norpatagониense’ en una mesita de 40 x 50” (Pérez de Micou en Neufeld et al., 2015, p. 180).

estábamos [...] María Teresa Boschín, Ana María Llamazares, Isabel González, María Onetto, Cristina Vulcano, María Victoria Fontanella (que dejó la arqueología), Julieta Gómez Otero, Carlos Aschero (que era el que venía y nos enseñaba, pero no tenía que decir que estaba en ese grupo porque si no, estaba muy mal visto), Cristina Bellelli, Alfredo Fischer, Lidia Nacuzzi y Marta Rodríguez. Seguramente había más gente porque, bueno, entrábamos y salíamos [...] nos unía el hecho de aprender con Aschero cosas que no habíamos aprendido durante la cursada. El problema para nosotros era cómo seguir actualizándonos porque realmente los años pasaban y nosotros no estábamos en ninguna institución (Pérez de Micou en Neufeld et al., 2015, pp. 184-185).

Los editores del volumen de las jornadas por los treinta años de la carrera de Antropología en la UBA llamaron a este período “de las formaciones paralelas” (Domínguez Mon et al., 1989). No obstante, a pesar de haber estado naturalmente desvinculadas de *Runa* en aquel momento, varios de los graduados y estudiantes que se formaran *paralelamente* en esos años participarían en la revista en las décadas siguientes.

Renovaciones generacionales y cambios paradigmáticos (1981-1995)

Si bien para el comienzo de este tercer bloque no contamos con el testimonio de un editorial de la directora Amalia Sanguinetti, las páginas iniciales del primer número resultan de todos modos informativas respecto del marco en el que tuvo lugar esta nueva experiencia de edición. El habitual listado de autoridades aparece precedido por la sombría mención de las fechas 1976-1980, debajo de la indicación del nombre de la Facultad.¹² El volumen, dedicado a la memoria de Bórmida, incluye contribuciones de autores que publican por primera vez en la revista. Entre estas, las de Borrero, Caviglia y Yacobaccio, junto con la de la propia Sanguinetti, resultan complementarias, al tratar diversos aspectos y evidencias del sitio patagónico Las Buitreras. Puede decirse que se pone de manifiesto el modelo de *equipos de investigación* —en contraste con el de *maestro y discípulo* visible hasta el momento en *Runa*—, que sabemos se había iniciado en la década anterior, a partir del impulso de figuras como Lafon, Gradin y Aschero. La aparición de nuevos nombres de autores expresa la incorporación de una nueva generación; hecho coherente con el tiempo transcurrido desde el final del bloque anterior, en un marco de continuidad genealógica, como se había visto también en el bloque temporal previo. Pues, si bien ya no estaban las figuras que habían dominado el panorama de Buenos Aires desde mediados del siglo XX (Menghin y Bórmida), era una figura asociada a Bórmida quien ejercía la dirección del instituto y de la revista: Amalia Sanguinetti. Esta investigadora tras quedar a cargo de la cátedra de Prehistoria del Viejo Mundo había aceptado la propuesta del auxiliar Orquera de incorporar finalmente a Gordon Childe en la bibliografía del curso (Margullies en Neufeld et al., 2010; Orquera, 2012).¹³

12. En 1976 se instaló la dictadura militar más sangrienta de la historia argentina, autodenominada “Proceso de Reorganización Nacional”, la cual produjo miles de asesinatos, desapariciones forzadas de personas, torturados y exiliados.

13. González señala que la sola mención del nombre del célebre arqueólogo marxista “le producía una alergia aguda” a Menghin (González, 2008). No obstante, cabe destacar el tono respetuoso de las críticas de Childe a la Escuela Histórico-Cultural austríaca —personificada explícitamente en Menghin— en su artículo de 1935 “Nuevos métodos y objetivos en la prehistoria” (en Pérez Gollán, 1981).

De esta manera, el modelo de equipos de investigación formados por numerosos estudiantes y graduados jóvenes, que en el interior del país se remonta a las décadas anteriores (Bonnin y Soprano, 2011), se extiende finalmente en los años setenta a la Arqueología patagónica a partir de experiencias tales como: el trabajo de impacto de Sanguinetti, Aschero y Gradin en la represa del Chocón; las innovaciones previas de Gradin en investigación del arte rupestre de la Cueva de las Manos; el seminario de grado de Aschero y la apertura por parte de Orquera de la investigación en la costa del canal de Beagle (Luco, 2010; Tapia en Neufeld et al., 2015; Orquera y Piana, 1990).

La existencia del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), permitió —a diferencia de lo que ocurriera con los cesanteados de 1947— que varios de los desplazados de la universidad conservaran un ingreso *full-time* para continuar con sus investigaciones. De esto se jactaba Bórmida cuando fuera desplazado en la época de la universidad camporista (Ratier en Neufeld et al., 2015)¹⁴ y fue lo que le permitiría luego a varios de los excluidos de las universidades públicas durante la dictadura autodenominada Proceso de Reorganización Nacional (Rex González, Gradin, Krapovickas, Fernández, etc.) continuar con sus labores. Cuando tras la reposición del orden constitucional a fines de 1983 Sanguinetti y colaboradores dejaron vacante el Instituto de Ciencias Antropológicas para continuar su trabajo en un nuevo instituto de CONICET —el Programa de Estudios Prehistóricos (PREP)—¹⁵ se produjo entonces el retorno o desembarco en la UBA de aquella generación de graduados de la época del hiato de edición de *Runa* de los años sesenta —Austral, Lorandi, Tarragó y Raffino— y también anteriores, como Krapovickas, que se integraron al nuevo plan de estudios, dentro del cual también ocuparon cátedras varios miembros de la generación más reciente de UBA (Aguerre, Aschero, Borrero, Yacobaccio y Palma). Rex González asumió la dirección del museo etnográfico por un breve lapso y, posteriormente, tomó el cargo su discípulo José Pérez Gollán¹⁶ Sin duda todos cambios trascendentes, reflejados también en las páginas de *Runa*, donde se consigna en la “Advertencia” preliminar del volumen de 1984 que se ha incorporado un comité de redacción, así también como un comité consultivo internacional (Lorandi, 1984; ver Ramos y Chiappe, 2022, en este *dossier*).

En la composición de autores y comité editorial de este número quedaba de manifiesto una ruptura genealógica en el seno de la publicación, al incorporarse investigadores del interior del país con una trayectoria intelectual muy diferente a la que había campeado en *Runa* hasta el momento. Dicha trayectoria incluye la recepción de la Nueva Arqueología norteamericana a mediados de los años sesenta (Farro, Podgorny y Tobías, 1999; ver Ramos y Chiappe, 2022, en este *dossier*) —esto es, en *tiempo real*— y el pronto abandono de la misma, ya sea en función de otros horizontes teóricos —como la Arqueología Social Latinoamericana (Tarragó, 2003)—, o de otras ramas de la Antropología, como fue el caso de Lorandi, quien abrazaba la etnohistoria (Ramos y Chiappe, 2022, en este *dossier*). Al mismo tiempo, aunque no aparece reflejado en *Runa*, otra investigadora del grupo de “las formaciones paralelas” durante la dictadura —Ana María Llamazares— participaba no sólo en tiempo real, sino también *in situ*, del siguiente cambio paradigmático de la Arqueología anglosajona: el surgimiento del posprocesualismo (Llamazares, 1989, 1992).¹⁷ Contemporáneamente los autores *senior* recientemente incorporados a la UBA ensayaban formas originales de hermenéutica arqueológica (Pérez Gollán, 1986; Tarragó, 1987; González, 1992) —no informadas teóricamente—, que se anticipaban en unos años o bien eran coetáneos del giro explícitamente hermenéutico de la corriente posprocesual anglosajona (Hodder, 1991). Pero el

14. El breve gobierno constitucional de Héctor J. Cámpora (1973) —antesala del regreso de Perón a la presidencia— implicó grandes transformaciones en el ámbito universitario, con la promoción de jóvenes en cargos de poder —como el triunvirato que se hizo cargo del museo etnográfico (Jería, 2017)— juntamente con el ostracismo de las figuras que habían gozado del favor de la dictadura militar previa, como Bórmida.

15. Luego Departamento de Investigaciones Prehistóricas y Arqueológicas (DIPA) dentro del (Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU) del CONICET; y en la actualidad bajo el nombre de Área de Investigaciones Prehistóricas y Arqueológicas.

16. Pérez Gollán regresó de su exilio mexicano en 1986, mientras que Tarragó finalizó el suyo en Ecuador un año antes (Matera, Kergaravat, Di Donatto y Weber, 2008). En cuanto al paso de Rex González por el museo etnográfico y la carrera de Ciencias Antropológicas no existen prácticamente menciones en la literatura. Sí, en cambio, de la también breve gestión de su antecesor inmediato, Pedro Krapovickas, responsable del retorno de la docencia y de la Sociedad Argentina de Antropología al museo, así como también de la ampliación del público usuario de la biblioteca de este último (Krapovickas en Domínguez Mon et al, 1989).

17. El trabajo de Llamazares de análisis estructural del arte rupestre norpatagónico fue presentado como ponencia en el simposio coordinado por Ian Hodder —adali de la Arqueología posprocesual en el primer Congreso Mundial de Arqueología (WAC-1) celebrado en Southampton en 1986, como desprendimiento del Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas (IUSSP) en protesta por la negativa de este a cumplir con el boicot internacional contra los científicos provenientes de Sudáfrica, en razón de la política de apartheid de su gobierno (Hodder, 2003).

marco teórico que más adeptos ganaba entonces era la Arqueología procesual (ver Ratto y Haber, 1988; Yacobaccio, 1988). Sobre todo, en el ámbito de la Arqueología de cazadores recolectores (Borrero, 1995), más no exclusivamente (e.g. Olivera, 1988; Raffino, 1988); ajenos de esta manera a las fuertes críticas que desde México hacía tiempo buscaban “salir al paso de las tendencias neopositivistas tan de moda en la arqueología de hoy en día” (Pérez Gollán, 1981, p. 14; Gándara, 1980).

Para el volumen XVIII, correspondiente a 1990, *Runa* pasó a ser editada en conjunto por el Instituto de Ciencias Antropológicas y el museo etnográfico cerrándose, de este modo, el círculo abierto con la creación del instituto y la subordinación del museo al anterior en 1948. Pérez Gollán critica en el editorial el abandono de la función divulgadora de esta última casa asociado con aquella reorganización y, al mismo tiempo, impulsa la temática de la historia de la disciplina en Argentina. En el museo se ocupó de organizar un archivo de los valiosos documentos que allí se encontraban y el primer tema que eligió para iniciar la breve etapa de números temáticos en *Runa* fue, precisamente, la Historia de la Antropología. Esta problemática había recibido un fuerte impulso en Buenos Aires a raíz de jornadas realizadas en la Facultad de Filosofía y Letras en ocasión del cumplimiento de los treinta años de la carrera de Ciencias Antropológicas (Domínguez Mon et al., 1989), junto con otras publicaciones que reflexionaban sobre la trayectoria más o menos reciente de la subdisciplina y sus perspectivas tras la finalización de la dictadura militar (González, 1985; Madrazo, 1985; Boschín y Llamazares, 1986; etc.). Los trabajos incluidos en el volumen de 1992 corresponden a ponencias presentadas en un simposio sobre Historia de la Antropología en el III Congreso Argentino de Antropología Social. Allí, tanto Rex González (1992) como Boschín (1992) “ajustan cuentas” con la escuela vienesa de los círculos culturales.¹⁸

18. Si bien el primero había sido socio de Menghin en varios trabajos de campo, su *background* intelectual era marcadamente diferente, sobre todo tras su formación recibida en la Universidad de Columbia (González, 1992). Más recientemente, el investigador bonaerense aportó una visión más ajustada de su relación con el prehistoriador austríaco (González, 2008) evitando la tentación de asumir la posición de oponente en la cual quiso ubicarlo Lafon a fines de los años cincuenta (Lafon, 1958-1959) y que el mismo González llegó a asumir como propia en su contribución histórica en *Runa* (González 1992; ver González 1985).

Luego de un volumen —el de 1994— que por primera vez en la historia de la revista no incluye ninguna contribución arqueológica —su tema era teoría y práctica de la Etnografía—, en el correspondiente a 1995 Borrero aborda los últimos veinticinco años de la Historia de la Arqueología patagónica, poniendo el foco en las particulares fórmulas teórico-metodológicas que se sucedieron y que implicaron mixturas de recursos procedentes de distintas escuelas (Borrero, 1995; Nastri, 2004). Las palabras del final de su contribución dan cuenta además del nuevo rumbo que adoptaba la tradición procesual y que resultan elocuentes como una vuelta de página en relación al viejo difusionismo:

Sucesivos modelos de explotación faunística, del espacio y de materias primas líticas por parte de poblaciones incorporan una perspectiva teórica que enlaza con *la teoría de la evolución* (Borrero, 1991), y que apunta tanto a la comparabilidad global como a la explicitación de procesos de exploración, colonización, abandono y/o saturación del espacio (Borrero, 1995, p. 165) (énfasis agregado).

19. La respuesta de Orquera (2002) a lo que consideraba tergiversaciones de afirmaciones previas suyas en el referido artículo de Borrero resulta una confirmación del cambio paradigmático operado en el ámbito de la Arqueología porteña de cazadores recolectores. Pues, más allá del debate, de la pertenencia a diferentes generaciones y de la orientación de los más antiguos trabajos de Orquera, éste también exhibe ahora un amplio conocimiento y adhesión a posturas de autores de la tradición procesual.

Estos últimos procesos mencionados por el autor constituían aspectos clave de un original enfoque biogeográfico (Borrero 1994-1995), el cual se revelaría muy fértil para la investigación sobre cazadores recolectores antiguos en el país (e.g. Barberena 2008). Ahora, respecto de la visión de Borrero (1995) en relación con la historia de las investigaciones, la respuesta de Orquera se hizo esperar, porque a continuación del volumen XXII la edición de *Runa* se vio interrumpida una vez más, hasta ya iniciado el nuevo siglo (Orquera, 2002).¹⁹ De modo que cabe señalar el comportamiento de las variables observadas en los dos bloques anteriores, en este trascendente tercer ciclo durante el cual se operó tan marcado giro en la orientación y características de la revista: la

representación de los géneros alcanza por primera vez en la década del ochenta proporciones equivalentes (*Figura 2*) y aumenta la frecuencia de artículos de coautoría respecto de las décadas anteriores (*Figura 3*). Ambos hechos, indudablemente, consecuencia de la incorporación de nuevas generaciones y del cambio social operado desde mediados del siglo. Además de continuarse la tendencia del acotamiento temático, visible en los autores más prolíficos (*Tabla 1*), se observa un cambio importante en la reducción de la cantidad de contribuciones de éstos (*Tabla 2*), que implica la apertura de la revista a una cantidad más amplia de autores. Por otra parte, ya no se registran casos de autores de contribuciones arqueológicas que además incursionen en otras subdisciplinas antropológicas, al tiempo que continúa la tendencia de reducción del número de reseñas bibliográficas. No identificamos ninguna correspondiente a un texto arqueológico en este bloque temporal (*Figura 1*).

La estabilidad institucional prolongada sin interrupciones desde 1983, junto con la transformación del museo en un ámbito público de interacción cultural (Pérez Gollán y Dujovne, 1995), permitió cierta reconstrucción de aquella mítica *communitas* pero ahora limitada a la orientación arqueológica del nuevo plan de estudios de la carrera, dado que las materias de la orientación sociocultural pasaron a dictarse sólo en los edificios de Marcelo T. de Alvear y luego en el actual de la calle Puan. Y este ámbito recuperado de sociabilidad estudiantil se organizó en torno a aquella lógica que los jóvenes de los años sesenta y setenta denominaban “cientificista”, por el lado de los estudiantes y jóvenes graduados que se orientarían a la investigación; y en segundo lugar también por la apertura de un ámbito de capacitación en conservación de materiales (Dujovne, 2014).

Durante el último hiato en la publicación de *Runa* continuó la recepción de la Arqueología posprocesual (Llamazares y Slavutsky, 1990; Barros y Natri, 1995; Natri, 1999; Zarankin y Acuto, 1999), así como también reactivaciones de la tradición materialista histórica (Álvarez y Fiore, 1996), teniendo lugar en Olavarría sobre el filo del siglo la tercera edición de la Reunión Internacional de Teoría Arqueológica en América del Sur (Politis y Curtoni, 2011), que se convertiría en un ámbito privilegiado para el despliegue de las orientaciones inspiradas por las mencionadas tradiciones teóricas.

Cambios editoriales y de relación entre subdisciplinas a partir de 2002

A partir de volumen XXIII (2002), *Runa* volvió a ser editada en forma solitaria por el Instituto de Antropología. En el editorial, su director Carlos Herrán establece los contrastes de la Antropología de entonces con la de 1948 y también se refiere a una diferencia fundamental en el contexto académico de la revista *Runa* del nuevo milenio:

RUNA ya no es más la única publicación del Instituto de Ciencias Antropológicas, pues a ella se han sumado las correspondientes a la Sección *Arqueología* con la revista del mismo nombre, *Cuadernos de Antropología Social*, de la sección homónima y *Memoria Americana*, de la Sección de Etnohistoria. Nos toca ahora, exponer cuál es el sentido que tiene hoy esta revista, cuando los investigadores del Instituto presentan mayormente los resultados de sus trabajos en las revistas de las secciones. Entendemos que continúa siendo necesario editar una revista que abarque las Ciencias Antropológicas en su conjunto. Esperamos en este sentido que los trabajos presentados tengan un alcance más amplio que aquel que tendrían los resultados puntuales de investigaciones destinados a los especialistas, cuyo valor no dejamos

de reconocer. Las contribuciones de RUNA deben dirigirse a los científicos sociales en sentido amplio, planteando problemas que excedan el límite de las subdisciplinas antropológicas, abarcando contenidos de interés para todos aquellos estudiosos de la cultura y la sociedad (Herrán, 2002, p. 9).

En este volumen, fundamental en la historia de la revista —en la medida en que inaugura el ciclo más largo y consolidado de la misma como publicación científica—²⁰ hay otro hecho significativo: la inclusión de un artículo original de Pierre Bourdieu, conjuntamente con unas breves palabras de exaltación de su obra y condolencias por su reciente fallecimiento. A medio siglo del lanzamiento de la revista con su fuerte impronta histórico-cultural, el editorial se encarga de dar explícitamente la vuelta de página teórica, al tiempo que anuncia que, además de cumplir una función de difusión de la producción científica de los miembros del Instituto, la revista estará abierta a la publicación de trabajos “de investigadores provenientes de otras instituciones y otras áreas relacionadas del conocimiento” (Herrán, 2002, p. 9).

De esta manera mientras la Antropología Social —a la cual representaba Herrán— apelaba a un nuevo referente intelectual en *Runa*, tocó en suerte a *Relaciones* poner de manifiesto el cambio paradigmático operado en buena parte de la Arqueología argentina a partir de la segunda mitad de los años ochenta, con la incorporación de Lewis Binford como miembro a la Sociedad Argentina de Antropología en 2008 (Politis y de Jong, 2008). No obstante, y teniendo en cuenta la “línea de falla” que la agricultura ejerce sobre la comunidad de arqueólogos (Gamble, 2016, p. 119), debe destacarse que para muchos colegas dedicados al estudio de las sociedades complejas la producción de Bourdieu resulta de mayor relevancia que la de Binford (*e.g.* Scattolin, 2006; Feely, 2013; Coll Moritan, 2018). De modo que en este sentido, el editorial de Herrán no dejaba de ser relevante para una parte de la Arqueología local. En cambio, su invitación a que los arqueólogos publicaran textos que no fueran para especialistas y resultaran de interés para los científicos sociales en general se habría revelado fatua. Lo cierto es que la Arqueología quedaría excluida de los intereses explícitos de la revista una década más tarde.²¹ No obstante, continuaron apareciendo contribuciones arqueológicas, aunque con una frecuencia menor a la media histórica. Y en lo que respecta a las articulaciones entre las subdisciplinas antropológicas podemos destacar el hecho de que ahora la Antropología Biológica se relaciona activamente, por un lado, con la Antropología Social (Torres, 2012) y, por el otro, con la Arqueología (*e.g.* Seldes y Baffi, 2016). Esta última, por su parte, mayormente con la Antropología Histórica o Etnohistoria (*e.g.* Faberman y Taboada, 2012; Vitores, 2015) y la Antropología Social con la Arqueología en la temática de la historia de la disciplina (Ramos, 2013). En síntesis, la historia condujo a la revista hacia una situación actual en la cual, respecto de la Arqueología, los autores varían y, aunque la frecuencia de artículos es menor que otrora, representa en este sentido al menos parte de la variedad de intereses y aproximaciones en el estudio de las sociedades originarias del pasado americano y de la cultura material de distintos momentos históricos.

Más allá de las orientaciones efectivamente representadas en *Runa*, la Arqueología en Buenos Aires profundizó en años recientes tendencias ya aparecidas en las décadas anteriores, como la tafonomía, la Arqueología de inspiración darwinista y también la posprocesual (Acuto y Zarankin, 2008; Barberena, Borrazo y Borrero, 2009; López y Cardillo, 2009; Vaquer, 2015). Luego entre las novedades cabe destacar el fuerte impulso de los estudios arqueométricos (*e.g.* Ramos et al., 2013), de la Arqueología de tiempos históricos (*e.g.* Rodríguez

20. En un año también clave de la historia argentina contemporánea, cuando se transita el después del estallido económico-social y político de fines de 2001.

21. Esto interpretamos que es una consecuencia tanto de la superación de aquel modelo imbelloniano inicial de cultivo de las distintas disciplinas antropológicas por parte de un mismo autor, como de la creciente distancia entre las distintas “ramas” de la Antropología que se diera con fuerza hasta fin de siglo (Hodder, 2003) y que continúa en el medio local y en buena parte del globo hasta la actualidad. El tiempo dirá si la actual convergencia de intereses teóricos que vuelve a acercar a las distintas disciplinas antropológicas (*e.g.* Alberti y Laguens, 2019) encontrará representación en la revista.

Los trabajos que cabe incluir dentro de la categoría *prehistoria* exhiben frecuencias altas en términos relativos en todos los ciclos a excepción del segundo. La alta frecuencia resulta lógica dada la íntima vinculación de prehistoria con Arqueología y el hecho de tener un equivalente grado de generalidad. Algo similar vale para el tema *paleoantropología*, tan caro a los inicios de la revista, en la práctica de Imbelloni y de Bórmida, y que comparativamente aumenta su presencia durante el segundo ciclo. Luego, en todos ellos, las temáticas más frecuentes son las de *hallazgos* y *artefactos*, hecho que no deja de resultar significativo respecto de la importancia de la descripción en la Arqueología, sobre todo en el primero de los casos. Pues, si bien los estudios de artefactos también se prestan al énfasis en la descripción, su análisis constituyó durante buena parte del lapso de vida de *Runa* la principal vía en la resolución o tratamiento de los problemas de investigación. Del mismo modo, resultan elevadas en todos los ciclos las frecuencias del tema *cronología*, otro aspecto básico de la labor arqueológica; más allá de la variación en el tiempo de las vías más al alcance para su consideración (absolutas, relativas).

La práctica de definición de industrias, complejos culturales o culturas es entre los temas definidos, el más inextricablemente ligado a un marco teórico particular —el normativismo culturalista— y, en este sentido, sus frecuencias expresan con claridad cómo los artículos que responden a esta temática se restringen a los primeros dos ciclos, desapareciendo en los dos últimos.

El tema *iconografía* —que incluye al estudio del arte rupestre— es otra categoría popular, salvo en el bloque 2, al tiempo que en el bloque 1 su importancia es más destacada que en los demás.

Son muy pocos los trabajos de difusión, todos ellos restringidos al primer ciclo. Las discusiones de método tienen también baja frecuencia y se restringen a los bloques 1 y 3. Es muy clara la tendencia en relación con los trabajos centrados en un único objeto: todos ellos —los cuales conforman uno de los tres grupos más numerosos de toda la serie— corresponden al primer bloque.

Se observa el crecimiento de la frecuencia de los trabajos incluidos en la categoría *ecofactos* durante los bloques 3 y 4. Es de destacar también que de todos modos este tema está igualmente presente en el bloque 1, mientras que no así en el inmediatamente siguiente, revelándose este último —el bloque 2— ya a esta altura como el más atípico de los cuatro. *Historiografía*, por el contrario, es un tercer tema en el cual los cuatro bloques coinciden en la alta frecuencia de representación. De los tres casos de temas de alta frecuencia compartidos por los cuatro ciclos es el único de los tres en el que el cuarto se coloca al frente en el número de presencias. La *Etnohistoria* en vinculación con la Arqueología se hace fuerte también en este último bloque, al igual que los análisis de la arquitectura y rasgos (*estructuras*) y de los contextos funerarios (*funebria*).

No sorprende por otra parte que los trabajos sobre isótopos marquen presencia sólo en los últimos dos bloques, dado que las aplicaciones arqueológicas datan de las últimas décadas; a excepción del C14, consignado aparte en la categoría *cronología*. Es de destacar la aparición de la temática sobre *paleoambientes* recién en el último ciclo, así como también la falta de continuidad de la Etnoarqueología en el mismo.

En síntesis, en sus setenta años de existencia, la Arqueología en *Runa* se ha manifestado en un conjunto amplio y variado de temáticas, entre las cuales preponderaron en forma continua a lo largo del tiempo cuatro de ellas: la

descripción de los contextos de hallazgo, las consideraciones cronológicas, el análisis de conjuntos artefactuales y los estudios de corte historiográfico acerca de la práctica disciplinar. Las tres primeras responden a un carácter básico y general que explica su popularidad y continuidad en el tiempo, mientras que la última, en cambio, no puede explicarse por la misma razón. Constituye una característica singular de *Runa*: la inclusión de contribuciones de debate, reflexión y referencia teórica.

Palabras finales

A lo largo del tiempo, la Arqueología practicada en Argentina tuvo una representación variable en *Runa*. La consideración de información contextual, así como otros documentos y revistas, permiten completar un panorama y comenzar a comprenderlo. *Runa* nace de un gesto de exclusión política, al tiempo que despliega un proyecto de inserción académica internacional —en la cual las reseñas y crónicas cumplen una función insustituible (ver Lazzari, 2022, en este *dossier*)— que sobrevive en principio a los cambios políticos violentos experimentados por la sociedad argentina a mediados de los años cincuenta. En esa primera etapa se alcanzan a establecer líneas de trabajo que trascienden los autores y las corrientes (Márquez Miranda, 1967; González, 1992; Lafon, 2011), más allá del marcado control de los contenidos por parte de la dirección de la revista, tal como muestra Lazzari (2022) en este *dossier*.

La creación de la carrera de Ciencias Antropológicas en UBA significó una alteración notable del panorama académico local, a partir de la activa intervención desarrollada por los estudiantes y graduados jóvenes. En medio de las luchas entre los diversos actores por la reformulación de la distribución del capital simbólico, *Runa* quedó al margen de las innovaciones en la práctica de la Arqueología, que fueron canalizadas a través de otras revistas como *Etnía* o la segunda serie de *Relaciones*; al mismo tiempo que la línea oficial original se debilitaba a partir de la conversión de Bórmida en etnólogo (ver Silla, 2022, en este *dossier*), y de la avanzada edad de Menghin, la cual lo limitaba en su producción, mas no así en su influjo. La publicación de trabajos en la línea de definición de industrias/complejos resulta una muestra elocuente de lo anterior.

La segunda renovación generacional en el seno de la línea genealógica oficial de *Runa* hasta ese momento —estrechamente vinculada al Instituto de Antropología y al Museo Etnográfico Juan B. Ambresetti— desarrolló cambios —paradigmáticos y de práctica de investigación— que se consolidaron en el curso de la reestructuración de la Antropología en UBA operada con la contratación de profesores provenientes del interior del país, con *currículos* diferentes a los de sus colegas porteños. La directora del Instituto de Ciencias Antropológicas Ana María Lorandi resultó, en el momento de la restauración constitucional hacia 1984, una figura clave en la medida en que contaba con la mejor preparación para dialogar en similares términos con arqueólogos, etnólogos y antropólogos sociales, desde ese campo renovado de la Etnohistoria (ver Ramos y Chiappe, 2022, en este *dossier*).

A diferencia del caso de la Antropología Social, la cual quedó involucrada en una suerte de reemplazo subdisciplinario contra la etnología bormidiana (ver Guber, 2022; Silla, 2022, en este *dossier*) —cambiando la atención del mundo indígena y tradicional a la realidad del mundo moderno contemporáneo—, la Arqueología canalizó sus tensiones internas a través de la disputa entre

paradigmas teóricos, en el seno de una práctica general compartida (Natri, 1999, 2004). El pluralismo garantizado ahora en *Runa* no impidió que la representación de la diversidad de enfoques arqueológicos en la revista no fuera todo lo amplia que la disciplina exhibía, en buena medida en razón de la creciente aparición de nuevas revistas que comenzaron a competir por la atención de los autores; entre ellas, la de la Sección de Arqueología del mismo Instituto de Ciencias Antropológicas. La posterior independización de la sección como instituto y la multiplicación de congresos específicos de Arqueología —e incluso de carreras específicas de Arqueología en otras universidades— pareció implicar la definitiva extinción del modelo antropológico aspirado por *Runa* en sus inicios, en favor de una postura teórica y epistemológica desentendida de la teoría antropológica contemporánea y dominada en cambio por el neopositivismo funcionalista, devoto de la corriente que fuera hegemónica en la academia norteamericana entre las décadas de 1970 y 1990. Sin embargo, a los ensayos de aplicación del estructuralismo y de despliegue de una hermenéutica arqueológica se sumaron, ya en el nuevo siglo, nuevos desarrollos teóricos —entre los que se destacan las teorías de la práctica y un segundo influjo estructuralista en relación con las ontologías indígenas—, que implican un reencuentro de la Arqueología con la teoría antropológica. En este marco, exploraciones teóricas como las realizadas por Bórmida en *Etnología* (ver Silla, 2022; Guber, 2022, en este *dossier*) adquieren inesperadamente cierta actualidad y relevancia, al mismo tiempo que muchas de las preocupaciones en relación al compromiso del investigador o del intelectual con la sociedad de la cual forma parte —tan caras a la lucha de y por la Antropología Social en Buenos Aires (ver Balbi, 2022, en este *dossier*)— arraigaron con enorme fuerza en la Arqueología en el nuevo siglo, sobre todo a partir de los procesos de reemergencia de las identidades y reclamos indígenas en las mismas áreas de trabajo de los investigadores (ver Jofré y Heredia, 2022, en este *dossier*).²²

22. Contradiendo el destino de extinción inexorable profetizado por los viejos arqueólogos y no tan viejos etnólogos.

De esta manera, la figura del caleidoscopio, traída a colación por Lorandi en relación con las ramas, disciplinas o subdisciplinas antropológicas (ver Balbi, 2022, en este *dossier*), resulta una buena alegoría a la cual apelar también al considerar la alternancia de modelos y orientaciones teóricas y epistemológicas generales, que cruzan a las mencionadas subdisciplinas como consecuencia lógica de su origen común y proximidad académica. En este sentido, la experiencia colectiva del repaso de la historia de *Runa* nos enseña que en la conformación de nuestro campo, a partir de la superación del original proyecto imbelloniano y de la creación de la carrera, tuvieron gran importancia aspectos tales como el exotismo, el compromiso social (Karasik, en Neufeld et al., 2015), el profesionalismo y el cientificismo. Estos cuatro elementos se combinaron de maneras diversas, dando lugar a distintas fórmulas adoptadas por grupos, generaciones e instituciones a lo largo del tiempo.²³ Quizás la articulación en tensión de estos aspectos de la práctica antropológica sea la razón principal que nos mantiene juntos a pesar de las modas, las separaciones, las competencias y las alianzas, todas ellas propias de contextos históricos particulares, cuya significación varía a su vez, en función del sujeto y del momento en que se mire hacia el pasado.

23. Si bien el análisis de esta compleja e interesante cuestión demandaría un trabajo en sí mismo, podría agregarse a la lista el ensayismo practicado durante las décadas del cuarenta y del cincuenta por autores como Márquez Miranda (Perazzi, 2003).

Agradecimientos

A las editoras del volumen —Mariela Eva Rodríguez y Ana Cecilia Gerrard— por su gentil invitación a participar del mismo. A Cecilia Pérez de Micou por su lectura crítica de una versión preliminar del artículo. A María Florencia Caretti, por su lectura y observaciones de la versión final. Ninguno de los nombrados tiene responsabilidad por el contenido.

Biografías

Javier Natri es doctor en Arqueología por la Universidad de Buenos Aires, investigador independiente del CONICET y profesor adjunto del Departamento de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Violeta Cantarelli es doctora en Arqueología por la Universidad de Buenos Aires y becaria postdoctoral del CONICET.

Sofía Gandini es profesora de Enseñanza Media y Superior en Ciencias Antropológicas por la Universidad de Buenos Aires y becaria doctoral del CONICET.

Analía García es magister en Memoria Social y Patrimonio Cultural por la Universidad Federal de Pelotas, licenciada en Ciencias Antropológicas por la Universidad de Buenos Aires e investigadora asociada del LEICMA.

Referencias bibliográficas

- » Acuto, F. y Flores, C. (Eds.). (2019). *Patrimonio y pueblos originarios. Patrimonio de los pueblos originarios*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Imago Mundi.
- » Acuto, F. y Zarankin, A. (2008). *Sed non satiata II. Acercamientos sociales en la Arqueología Latinoamericana*. Córdoba: Encuentro.
- » Alberti, B. y Laguens, A. (2019). Toward situated ontology of bodies and landscapes in the Archaeology of the Southern Andes (First millennium AD, Northwest Argentina). En M. C. Lozada y H. Tantaleán (Eds.), *Andean ontologies: New archaeological perspectives* (pp. 213-239). Gainesville: University Press of Florida.
- » Álvarez, M. y Fiore, D. (1996). La Arqueología como ciencia social: Apuntes para un enfoque teórico-epistemológico. *Boletín de Antropología Americana*, 27, 21-38.
- » Austral, A. (1971). El yacimiento arqueológico Vallejo en el NO de la provincia de La Pampa. Contribución a la sistematización de la Prehistoria y Arqueología de la región pampeana. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 5(2), 49-70.
- » Balbi, F. A. (2022). Notas sobre la irrupción de la Antropología Social en la Universidad de Buenos Aires. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 43(3), número especial, 277-290.
- » Barberena, R. (2008). *Arqueología y biogeografía humana en Patagonia Meridional*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.
- » Barberena, R., Borrazzo, K. y Borrero, L. (Eds.). (2009). *Perspectivas actuales en Arqueología argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IMICIHU.
- » Barros, C. y Nastri, J. (Eds.). (1995). *La perspectiva espacial en Arqueología*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- » Belotti López de Medina, C. (2008). Cama adentro; borrador de una Arqueología crítica de las dependencias de servicio. *Vestigios*, 2(2), 9-37.
- » Biasatti, S. y Compañy, G. (2014). (Eds.) *Memorias sujetadas. Hacia una lectura crítica y situada de los procesos de patrimonialización*. Madrid: JAS Arqueología.
- » Bonnin, M. y Soprano, G. (2011). Antropólogos y Antropología entre las universidades nacionales de La Plata, Litoral y Córdoba. Circulación de personas, saberes y prácticas antropológicas en torno del liderazgo académico de Alberto Rex González (1949-1976). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 36, 37-60.
- » Bórmida, M. (1968). Unas palabras. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 11, 5-6.
- » Borrero, L. A. (1994-1995). Arqueología de la Patagonia. *Palimpsesto*, 4, 9-69.
- » Borrero, L. A. (1995). Historia reciente de la Arqueología patagónica. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 22(1), 151-176.
- » Boschín, M. T. (1992). Historia de las investigaciones arqueológicas en Pampa y Patagonia. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 20(1), 111-144.
- » Boschín, M. T. y Llamazares, A. M. (1986). La escuela Histórico-cultural como factor retardatario del desarrollo científico de la Arqueología argentina. *Etnía*, 32, 101-156.
- » Buchbinder, P. (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Eudeba.

- » Childe, V. G. (1931). *Weltgeschichte der steinzeit*. Von Oswald Menghin. *The Antiquaries Journal*, 11, 296-300.
- » Coll Moritan, V. (2018). The monumentalization of dwelling spaces in west-central Santa María valley during the late intermediate period (AD 1000-1450), Northwest Argentina. En A. Álvarez Larrain y C. Greco (Eds.), *Political landscapes of the late intermediate period in the Southern Andes the pukaras and their hinterlands* (pp. 95-130). Nueva York: Springer.
- » Domínguez Mon, A., Campanini, S., Gardella, L. y Visacovsky, S. (Eds.). (1989). *Jornadas de Antropología: Treinta años de la carrera en Buenos Aires (1958-1988)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- » Dujovne, Marta (2014). Pepe Pérez. Un recuerdo desde el Etnográfico. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 39(1), 19-20.
- » Faberman, J. y Taboada, C. (2012). Las sociedades indígenas del territorio santiagueño: Apuntes iniciales desde la arqueología y la historia. Período prehispánico tardío y colonial temprano. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 33(2), 113-132.
- » Farro, M., Podgorny, I. y Tobías, D. (1999). Notas para un ensayo de la recepción de la *New Archaeology* en la Argentina. *Revista del Museo de Arqueología y Etnología*, 3, 221-234.
- » Feely, A. (2013). Los modos de hacer vasijas: Elecciones técnicas y estilos tecnológicos del oeste tinogasteño (Catamarca). En N. Ratto (Comp.), *Delineando prácticas de la gente del pasado: Los procesos socio-históricos del oeste catamarqueño* (pp. 69-129). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.
- » Fernández, J. (1982). *Historia de la Arqueología argentina*. Mendoza: Asociación Cuyana de Antropología.
- » Fontán, M. (2005). *Oswald Menghin: Ciencia y nazismo. El antisemitismo como imperativo moral*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación Memoria del Holocausto.
- » Gamble, C. (2016). Lewis Roberts Binford 1931-2011. *Biographical memoirs of fellows of the British Academy*, 15, 101-119.
- » Gándara, M. (1980). La vieja "nueva Arqueología", parte 1. *Boletín de Antropología Americana*, 2, 1-47.
- » González, A. R. (1985). Cincuenta años de Arqueología del Noroeste argentino (1930-1980): Apuntes de un casi testigo y algo de protagonista. *American Antiquity*, 50(3), 505-517.
- » González, A. R. (1992). A cuatro décadas del comienzo de una etapa. Apuntes marginales para la historia de la Antropología argentina. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 20(1), 91-110.
- » González, A. R. (2008). Ongamira, Intihuasi y otros recuerdos. *Revista del Museo de Antropología*, 1, 25-28.
- » Guber, R. y Rodríguez, M. (2011). Vitriñas del mundo académico: Las revistas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires entre 1946-1966. *Historiografías, Revista de Historia y Teoría*, 2, 66-84.
- » Guber, R. y Visacovsky, S. (1997-1998). Controversias filiales: La imposibilidad genealógica de la Antropología Social de Buenos Aires. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 22-23, 25-53.
- » Guber, R. (2022). *Runa. Una biografía (bastante) autorizada*. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 43(3), número especial, 45-74.
- » Herrán, C. (2002). Runa: Medio siglo. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 23(1), 7-10.
- » Hodder, I. (1991). Interpretative archaeology and its role. *American Antiquity*, 56(1), 7-18.

- » Hodder, I. (2003). *Archaeology beyond dialogue*. Salt Lake City: The University of Utah Press.
- » Jeria, V. (2017). Patagonia 1973: Historias del Museo Etnográfico en la Universidad nacional y popular de Buenos Aires. *Fragmentos del pasado*, 3, 9-28.
- » Jofré, C. I. y D. Heredia (2022). Habitando los bordes de las antropologías y arqueologías periféricas en Argentina. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 43(3), número especial, 291-306.
- » Kohl, P. L. y Pérez Gollán, J. A. (2002). Religion, politics and prehistory: The life and writings of O. Menghin and their lingering legacy for culture-historical archaeology. *Current Anthropology*, 43, 561-586.
- » Lafon, C. R. (1958-1959). Reflexiones sobre la Arqueología argentina del presente. *Anales de Arqueología y Etnología*, 14-15, 19-33.
- » Lafon, C. R. (2011). La Arqueología y el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, 1(2), 5-23.
- » Lazzari, A. (2022). "Una gran revista mundial". *Runa y las prácticas de internacionalización de la Antropología argentina en tiempos de nacionalismo peronista (1948-1955)*. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 43(3), número especial, 99-140.
- » Llamazares, A. M. (1989). A semiotic approach in rock art analysis. En I. Hodder (Ed.), *The meaning of things. Material culture and symbolic expression* (pp. 242-248). Londres: Unwin Hyman.
- » Llamazares, A. M. (1992). Imágenes e Ideología. Algunas sugerencias para su estudio arqueológico. En S. Goldsmith, S. Garvie, D. S. Theen y J. Smith (Eds.), *Ancient images, ancient thought. The Archaeology of ideology. Actas de XXIII Annual Chacmool Conference* (pp.151-158). Calgary: The Archaeological Association of the University of Calgary.
- » Llamazares, A. M. y Slavutzky, R. (1990). Paradigmas estilísticos en perspectiva histórica: Del normativismo cultural a las alternativas post-sistémicas. *Boletín de Antropología Americana*, 22, 21-45.
- » López, G. y Cardillo, M. (Eds.). (2009). *Arqueología y evolución. Teoría, metodología y casos de estudio*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: SB.
- » Lorandi, A. M. (1984). Advertencia. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 14, 9.
- » Luco, S. (2010). Tensión político-académica en la Universidad de Buenos Aires (1975-1983): El cambio de paradigma en la Arqueología patagónica. *Revista del Museo de Antropología*, 3(1), 211-224.
- » Madrazo, G. (1985). Determinantes y orientaciones de la antropología argentina. *Boletín del Instituto Interdisciplinario de Tilcara*, 1, 13-56.
- » Márquez Miranda, F. (1967). Panorama de los estudios arqueológicos en la República Argentina. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 10, 52-67.
- » Matera, S., Kergaravat, M., Di Donatto, M. y Weber, F. (2008). *Charlas. Un encuentro con la Arqueología argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Imago Mundi.
- » Menéndez, E. (2015). Las furias y las penas. O de cómo fue y podría ser la Antropología. En M. R. Neufeld, M. C. Scaglia y M. J. Name (Eds.), "Y el museo era una fiesta...". *Documentos para una historia de la antropología en Buenos Aires* (pp. 17-35). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.

- » Moreno, E., Mollerach, M. y Caria, M. (2019). Aproximación a la ontología Candelaria: Las representaciones faunísticas en las tierras bajas del NOA. *Libro de Resúmenes del XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 1563-1568). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- » Natri, J. (1999). Apuntes críticos sobre la práctica arqueológica en Argentina. *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, 8, 93-116.
- » Natri, J. (2004). La Arqueología argentina y la primacía del objeto. En G. Politis y R. Peretti (Eds.), *Teoría arqueológica en América del Sur* (pp. 213-231). Olavarría: INCUAPA.
- » Natri, J. (2011). La “evolución” del diseño automovilístico. Un diálogo entre la Arqueología y los Estudios Culturales. En P. Ayala y F. Vilches (Eds.), *Teoría arqueológica en Chile. Reflexionando en torno a nuestro quehacer disciplinario* (pp. 245-264). San Pedro de Atacama: Universidad Católica del Norte.
- » Natri, J. (2015). O estudo das ordens sociais pré-colombianas por meio da iconografia: Algumas chaves interpretativas. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia Suplemento*, 20, 23-32.
- » Neufeld, M. R., Name, J. y Scaglia, M. C. (Comp.). (2015). *Y el museo era una fiesta...: Documentos para una historia de la antropología en Buenos Aires*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.
- » Nielsen, A., Angiorama, C. y Ávila, F. (2017). Ritual as interaction with non-humans: Prehispanic mountain pass shrines in the Southern Andes. En S. Rosenfeld y S. Bautista (Eds.), *Rituals of the past: Prehispanic and colonial case studies in Andean archaeology* (pp. 241-266). Boulder: University of Colorado Press.
- » Olivera, D. (1988). La opción productiva: Apuntes para el análisis de sistemas adaptativos de tipo Formativo del Noroeste Argentino. En *Precirculados de las ponencias científicas presentadas a los simposios del IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 83-101). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas.
- » Orquera, L. (1999). Acerca de la Historia de la Antropología argentina: Algunas precisiones para completar el panorama. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 24, 329-336.
- » Orquera, L. (2002). Acerca de la historia reciente de la arqueología patagónica. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 23(1), 129-171.
- » Orquera, L. (2012) Comentario sobre el artículo “Ciro René Lafon...” de Rosana Guber (*Corpus*, 1,2). *Corpus. Archivos de la Alteridad Americana*, 2(1), 1-2.
- » Orquera, L. y Piana, E. (1990). La formación de los montículos arqueológicos de la región del canal Beagle. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 19(1), 59-82.
- » Perazzi, P. (2003). Antropología y nación. Materiales para una historia profesional de la Antropología en Buenos Aires. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 24(1), 83-102.
- » Pérez Gollán, J. A. (1981). *Presencia de Vere Gordon Childe*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).
- » Pérez Gollán, J. A. (1986). Iconografía religiosa andina en el NOA. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 15(3-4), 61-72.
- » Pérez Gollán, J. A. y Dujovne, M. (1995). El Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras: Balance de una gestión. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 22, 119-131.

- » Podgorny, I. (2004). Tocar para creer: La arqueología en la Argentina, 1910-1940. *Anales del Museo de América*, 12, 147-182.
- » Politis, G. (2015). Reflections on contemporary Ethnoarchaeology. *Revista de Prehistoria. Antiguitat de la Mediterrania Occidental*, 46(1), 41-83.
- » Politis, G. y Curtoni, R. (2011). Archaeology and Politics in Argentina During the Last 50 Years. En L. Lozny (eds.), *Comparative Archaeologies* (pp. 495-525). New York: Springer doi: 10.1007/978-1-4419-8225-4_14.
- » Politis, G. y de Jong, I. (2008). Presentación. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 33, 5.
- » Raffino, R. (1988). *Poblaciones indígenas en Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: TEA.
- » Ramos, A. (2013). Max Uhle-Julio Tello: Una polémica académico-política en la conformación de la Arqueología peruana. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 34(2), 197-214.
- » Ramos, A. y C. Chiappe (2022). Una nueva etapa de Runa. Cambios formales y temáticos en la revista durante la gestión de Ana María Lorandi (1984-1990). *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 43(3), número especial, 255-275.
- » Ramos, M., Lanza, M., Helfer, V., Pernicone, V., Bognanni, F., Landa, C., Aldazabal, V. y Fernández, M. (Eds.). (2013). *Arqueometría argentina: Estudios pluridisciplinarios*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Aspha Ediciones.
- » Ratto, N. y Haber, A. (Eds.). (1988). *De Procesos, contextos y otros huesos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- » Rivolta, M., Montenegro, M., Menezes Ferreira, L., y Nastri, J. (Eds.). (2014). *Multivocalidad y activaciones patrimoniales en arqueología. Una perspectiva desde Sudamérica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación Azara.
- » Rodríguez Leirado, E. y Schávelzon, D. (2012). *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología Histórica*. Madrid: EAE.
- » Sanz de Arechaga, R. (1949). La vida pastoril en la sierras del Cajón. *Anales del Instituto Ético Nacional*, 2, 29-45.
- » Sardi, M. L. (2022). *Crania Patagónica*. Una aproximación material a los estudios antropológicos en Argentina. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 43(3), número especial, 219-240.
- » Scattolin, M. C. (2006). De las comunidades aldeanas a los curacazgos en el Noroeste argentino. *Boletín de arqueología PUCP*, 10, 357-398.
- » Seldes, V. y Baffi, E. I. (2016). Alimentación en la prehistoria. El caso del valle Calchaquí, Salta, Argentina. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 37(2), 79-95.
- » Silla, R. (2022). Marcelo Bórmida visto a través de sus publicaciones en la revista Runa. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 43(3), número especial, 141-155.
- » Tarragó, M. (1987). Sociedad y sistema de asentamiento en Yocavil. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, 12, 179-196.
- » Tarragó, M. (2003). La Arqueología de los valles Calchaquíes en perspectiva histórica. *Anales*, 6, 13-42.
- » Vaquer, J. M. (2015). La Arqueología como ciencia del espíritu: Relaciones entre la arqueología, la hermenéutica filosófica y las consecuencias prácticas de las interpretaciones. *Estudios Atacameños*, 51, 15-32.

- » Vitores, M. (2015). De ollas y fuentes en la Etnohistoria patagónica. *Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre*, 36(1), 29-49.
- » Yacobaccio, H. D. (1988). *Arqueología contemporánea argentina: Actualidad y perspectivas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.
- » Zarankin, A. (2002). *Paredes que domestican: arqueología da arquitetura escolar capitalista. O caso do Buenos Aires*. Campinas: Centro de Historia do Arte e Arqueologia.
- » Zarankin, A. (2009). Los guardianes del capital: Arqueología de la arquitectura de los bancos de Buenos Aires. En F. Acuto y A. Zarankin (Eds.), *Sed non satiata II. Acercamientos sociales en la Arqueología latinoamericana* (pp. 325-340). Córdoba: Encuentro.
- » Zarankin, A. y Acuto, F. (1999). *Sed non satiata. Teoría social en la Arqueología latinoamericana contemporánea*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones del Tridente.
- » Zarankin, A. y Salerno, M. (2008). Después de la tormenta. Arqueología de la represión en América Latina. *Complutum*, 19(2), 21-32.

Anexo 1

Información de base para la confección de los gráficos

Tabla 3. Listado de artículos incluidos en la muestra analizada.

Nro.	Vol(N)	Año	Autores	Título
1	1	1948	Menghin	Migraciones Mediterraneae. Origen de los Lígures, Iberos...
2	2	1949	Menghin	El Tumbiense africano y sus correlaciones mundiales.
3	2	1949	Dembo, Paulotti y Billinghamurst	Criterios para la diagnosis de las mutilaciones dentarias...
4	2	1949	Bórmida	Sepultura colectiva bajo roca austral.
5	3	1950	Menghin y Bórmida	Investigaciones prehistóricas en cuevas de Tandilia...
6	3	1950	Armillas	Teotihuacán, Tula y los Toltecas. Las culturas...
7	3	1950	Imbelloni	La extraña terracota de Rurrenabaque (Noreste de Bolivia)...
8	4	1951	Imbelloni	Las "Tabletas parlantes" de Pascua, monumentos de...
9	4	1951	Imbelloni	Craneología de la isla de Pascua.
10	4	1951	Bórmida	Sobre amuletos de los pascuenses.
11	4	1951	Imbelloni	La más fina escultura pascuana.
12	4	1951	Bórmida	Formas y funciones del "Matá" el más conocido artefacto...
13	5	1952	Menghin	Las pinturas rupestres de la Patagonia.
14	5	1952	Menghin	Fundamentos cronológicos de la prehistoria de Patago...
15	5	1952	Silvetti	Los lagrimones de la cerámica andina y particularmente...
16	5	1952	Imbelloni	Dos nómulas sobre alfarería del Noroeste argentino.
17	5	1952	González	Antiguo horizonte precerámico en las Sierras Centrales...
18	6	1954	Bórmida	Los antiguos patagones. Estudio de craneología.
19	6	1954	Menghin	Culturas precerámicas en Bolivia.
20	6	1954	Imbelloni	Nuevas indagaciones sobre Pascua.
21	7(1)	1956	González	La cultura Condorhuasi del noroeste argentino.
22	7(1)	1956	Lafon	En torno a la integración de la cultura andina.
23	7(1)	1956	Canals Frau	Sobre el período de la "agricultura incipiente" de la costa...
24	7(1)	1956	Menghin	¿Existe en Tierra del Fuego la auténtica casa pozo?
25	7(2)	1956	Bórmida	Arpones de hueso de la Patagonia Meridional.
26	7(2)	1956	Schobinger	Las Clavas insignias de Argentina y Chile.
27	7(2)	1956	Bórmida	Tres nuevas placas grabadas de patagonia septentrio...
28	7(2)	1956	Canals Frau y Semper	La cultura de Agrelo (Mendoza).
29	7(2)	1956	Barthel	Resultados preliminares del desciframiento...
30	8(1)	1957	Lafon	Nuevos descubrimientos en El Alfajorcito...
31	8(1)	1957	Cáceres Freyre	Arte rupestre en la provincia de La Rioja (República...
32	8(1)	1957	Canals Frau	Una máscara figurina de los Omaguacas.
33	8(1)	1957	Iribarren Charlin	Una figurilla de barro del área diaguíta chilena.
34	8(2)	1957	Lafon	Sobre algunos artefactos de hueso de la quebrada...

Nro.	Vol(N)	Año	Autores	Título
35	8(2)	1957	Cigliano	Investigaciones arqueológicas en la zona de famaba...
36	8(2)	1957	Schobinger	Sobre los antecedentes morfológicos de las clavaz...
37	9	1959	-	Datos biográficos sobre O. A. F. Menghin (1888-1948)
38	9	1959	Márquez Miranda	Noticias antropológicas. Extraídas del "Diario íntimo",...
39	9	1959	Dembo	Notas sobre las eminencias precondileas del basioccipital.
40	9	1959	Sanchez Albornoz	Pictografías de la Península de San Pedro (Nahuel...
41	9	1959	Paulotti	Las ruinas de los Nevados del Aconquija, noticia...
42	9	1959	Krapovickas	Un taller de lapidario en el Pucara de Tilcara.
43	9	1959	Lafon	Ensayo sobre cronología e integración de la cultura...
44	9	1959	Lafon	Introducción a la arqueología Humahuaca.
45	9	1959	Vivante	Paráfrasis a un tema decorativo Mochica.
46	9	1959	Lafon	Homenaje. Salvador Canals Frau. Biobibliografía.
47	9	1959	Benito	Sobre dos instrumentos enmangados de los Chos-Malal.
48	9	1959	Martínez Soler	Conchylología Ethnológica. El uso ornamental y cere...
49	10	1967	Lafon	Recordación del doctor Fernando Márquez Miranda.
50	10	1967	Márquez Miranda	Curriculum Vitae del profesor Dr. Fernando Márquez...
51	10	1967	Márquez Miranda	Panorama de los estudios arqueológicos en la Repú...
52	10	1967	Márquez Miranda	Recordando a Don Félix F. Outes.
53	10	1967	Menghin	Relaciones transpacíficas de América Precolombina.
54	10	1967	Lafon	Un estudio sobre la funebria Humahuaca.
55	10	1967	Paulotti	Las ruinas de los nevados del Aconquija.
56	10	1967	Madrazo y Laguzzi Rueda	Un viaje arqueológico a la provincia de Misiones.
57	10	1967	Schimmel	Nuevas noticias sobre la arqueología misionera.
58	10	1967	Sánchez Albornoz	Hachas y placas de San Antonio Este (Río Negro).
59	10	1967	Deodat	Una antigua manufactura valvacea...
60	11	1968	Bórmida, Novaro...	Ángulo esfenoidal (Ángulo de Wecker). Distribución...
61	11	1968	Bórmida y Pelissero	El Yacimiento sanmatiense de Punta Mejillón Este.
62	11	1968	Chiri	A propósito del artículo intitulado. El asentamiento de...
63	11	1968	Fortich Baca	Estudio antropológico de dos esqueletos hallados...
64	11	1968	Mashnshnek	Una arcaica industria de guijarros en las altas terrazas...
65	11	1968	Mashnshnek y Bórmida	El Yacimiento sanmatiense de Punta Villarino.
66	11	1968	Pelissero	Una nueva fecha de radiocarbono para el yacimiento...
67	12	1970	Blixen	El poblamiento de Polinesia: Algunos resultados de la...
68	13	1981	Sanguinetti de Bórmida	El sitio Las Buitreras como aporte al manejo de fuentes...
69	13	1981	Borrero	La fauna de Las Buitreras: su significado en un marco...
70	13	1981	Yacobaccio	Aspectos tipológicos y funcionales de los artefactos lít...
71	13	1981	Caviglia	La presencia de <i>Dusicyon avus</i> (Burmeister), 1864...
72	13	1981	Crivelli Montero	La industria casapedrense (Colección Menghin).
73	13	1981	Mengoni Goñalons	Los materiales óseos de la cueva 2 de Los Toldos...
74	13	1981	Fernández Distel	El arte rupestre del área de Huachichocana.

Nro.	Vol(N)	Año	Autores	Título
75	14	1984	Krapovickas	La economía prehistórica en la Puna.
76	14	1984	Tarragó	El contrato hispano-indígena: La provincia de Chicoana.
77	14	1984	Cremonte	Alfareros itinerantes de los colorados (Dto. Tafti,...
78	15	1985	Yacobaccio	Almacenamiento y adaptación en el precerámico andino.
79	15	1985	García	Evidencias arqueológicas de la producción del fuego.
80	15	1985	Cocilovo y Baffi	Contribución al conocimiento de las características...
81	16	1986	Mulvany de Peñalosa	Nuevas evidencias de la ocupación incaica en el...
82	16	1986	Ottonelloy Ruthsatz	Agricultura prehispánica y la comunidad, hoy...
83	16	1986	Aschero y Podestá	El arte rupestre en asentamientos precerámicos de...
84	16	1986	Mencon a, Bordach y Di ...	La deformación craneana artificial de la serie femenina...
85	17-18	1988	Cocilovo, Tothhammer y...	La aplicación de distancias biológicas para el estudio de...
86	17-18	1988	Mansur-Franchomme,...	El alisamiento de la piedra entre cazadores-recolectores...
87	17-18	1988	Krapovickas	Nuevos fechados radiocarbónicos para el sector...
88	19	1990	Orquera y Piana	La formación de los montículos arqueológicos de la...
89	19	1990	Schávelzon	La restauración de arquitectura prehispánica en la Argent...
90	19	1990	Berón	Las ocupaciones tardías del área Casa de Piedra...
91	19	1990	Cremonte	La alfarería tradicional actual: Reflexiones y posibles...
92	19	1990	Pochettino y Cortella	Análisis microscópico de restos vegetales carbonizados...
93	19	1990	Fernández y Panarello	Isótopos en Arqueología. 1. Valores isotópicos del oxígeno...
94	20	1992	González	A cuatro décadas del comienzo de una etapa. Apuntes...
95	20	1992	Boschin	Historia de las investigaciones arqueológicas en Pampa...
96	22	1995	Borrero	Historia reciente de la arqueología patagónica.
97	23	2002	Orquera	Acerca de la historia reciente de la arqueología patagónica.
98	24	2003	Baldini y Baffi	Niños en vasijas. Entierros tardíos del Valle Calchaquí...
99	24	2003	Perazzi	Antropología y nación: Materiales para una historia...
100	24	2003	Tarragó y González	Los graneros: Un caso de almacenaje incaico en el...
101	24	2003	Quiroga	Belén: Debates en torno a la construcción de un objeto...
102	24	2003	Loponte y Acosta	Arqueología de cazadores recolectores del sector centro...
103	25	2005	Lupo y Basílicoy	Tell el-Ghaba, norte de Sinaí, Egipto: Cerámica de un...
104	25	2005	Sampietro y Vattuone	Organización del espacio, áreas y tipos de actividad en...
105	26	2006	Palma, Fernández Do Río,...	Control imperial Inca en Campo Morado (quebrada de...
106	26	2006	González	Las manoplas de bronce del Noroeste argentino prehis...
107	26	2006	Wagner	Estudio de la loza del fuerte Blanca Grande.
108	27	2007	Aldazabal y Micaeli	La cerámica en el sector norte del lago Traful, provincia...
109	27	2007	Gandulla	La cerámica Khirbet Kerak (Beth Yerah, Israel) y la etnici...
110	29	2008	Caría y Sayago	Arqueología y ambiente en un valle intermontano del...
111	29	2008	Chiavazza y Prieto	Estudios arqueológicos en el río Desaguadero (Mendoza).
112	29	2008	Palacios	La cueva Epullán Grande, provincia del Neuquén. Análisis...
113	29	2008	Pérez, Smith y Gril	Implicancias tafonómicas de las composición faunística...
114	29	2008	Piana, Vázquez y Álvarez	Nuevos resultados del estudio del sitio Aje I: Un aporte...

Nro.	Vol(N)	Año	Autores	Título
115	33(2)	2012	Farberman y Taboada	Las sociedades indígenas del territorio santiagueño:...
116	34(2)	2013	Ramos	Max Ulhe - Julio Tello: Una polémica académico-política en...
117	35(2)	2014	Della Nedra, Novellino,...	Áreas de entierro en cazadores-recolectores del Noroeste...
118	36(1)	2015	Fabra, González y Robin	Evidencias de violencia interpersonal en poblaciones del...
119	36(1)	2015	Vitores	De ollas y fuentes en la etnohistoria patagónica.
120	36(2)	2015	Galdames Rosas y Díaz...	Piedra en la piedra, ¿el hombre dónde estuvo?...
121	36(2)	2015	Gheggi	Un acercamiento al estado de salud y enfermedad en...
122	37(2)	2016	Catullo y Sempé	Antropología y muerte. Monumentos conmemorativos...
123	37(2)	2016	Seldes y Baffi	Alimentación en la prehistoria. El caso del valle Calchaquí...
124	40(1)	2019	Bernand	Don Juan de Santacruz Pachacuti Salcamaygua...

Tabla 4. Clasificación temática de los artículos listados en la Tabla 3.

Temas arqueológicos	Artículos (referencias de autor y título en el apéndice)
Prehistoria	1, 2, 6, 13, 14, 17, 18, 23, 53, 69, 72, 73, 75, 81, 103, 109, 111, 114
Paleoantropología	3, 9, 18, 60, 63, 80, 84, 85, 117, 118, 121, 123
Hallazgo	4, 5, 13, 14, 17, 24, 30, 31, 32, 33, 35, 40, 41, 42, 55, 56, 57, 61, 63, 65, 68, 73, 74, 78, 81, 83, 88, 98, 100, 102, 104, 107, 110, 111, 117, 118
Cronología	5, 13, 14, 17, 19, 35, 43, 61, 64, 65, 66, 74, 75, 79, 83, 87, 103, 107, 111
Industrias/complejos	5, 14, 21, 28, 57, 58, 61, 64, 65
Artefactos	7, 8, 11, 12, 16, 17, 19, 24, 25, 26, 27, 33, 34, 36, 42, 48, 56, 57, 58, 59, 64, 65, 70, 72, 76, 79, 81, 86, 90, 103, 106, 107, 108, 112, 114, 120
Difusión	8, 23
Métodos	9, 62, 85
Bibliográfica	9, 18, 20, 50, 85, 98, 109
Objeto	10, 32, 33, 47
Iconografía	10, 13, 15, 16, 31, 33, 40, 45, 74, 83, 124
Áreas Culturales	22
Ecofactos	23, 71, 73, 92, 110, 113, 114
Epigrafía	29
Estructuras	30, 41, 55, 82, 88, 100, 105, 120, 122
Historiografía	37, 38, 44, 46, 49, 51, 52, 67, 89, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 101, 116
Funebria	39, 54, 98, 117
Etnohistoria	76, 115, 119, 120, 124
Etnoarqueología	77, 91
Isótopos	93, 117
Paleoambientes	110

